

EL ESTUDIANTE EMPRENDEDOR EN LA UNIVERSIDAD COMO IMPORTANTE FACTOR DE CAMBIO EN LA SOCIEDAD

EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO EMPRENDEDOR COMO FACTOR DE CAMBIO SOCIAL

AUTORES: Gladys María Toapanta Toapanta¹Amanda Gabriela Paucar Lozada²Mercedes Elizabeth Chango Valle³Alba Marisol Córdova Vaca⁴Mario Rubén Guerrero Tipantuña⁵Dolores Magaly Cedeño Troya⁶DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: docenteitslm@gmail.com

Fecha de recepción: 12 - 08 - 2017

Fecha de aceptación: 05 - 10 - 2017

RESUMEN

El interés de las Universidades por fomentar el “espíritu emprendedor” de sus estudiantes aumenta de manera directamente proporcional a los problemas de la tasa de desempleo, la de privación y la pauperización de la economía global. Este trabajo tiene como objetivo explicar el rol que tienen los estudiantes universitarios así como el rol que juegan los docentes con el fin de conocer si se está incentivando la actitud emprendedora entre sus estudiantes. Se concluye que un estudiante puede adquirir un espíritu emprendedor es a través del rol que este desempeña en los centros educativos, pues es aquí en donde el adopta estrategias, ideas innovadoras, iniciativas de negocio entre otras cualidades, que le ayudan a desenvolverse como un empresario eficiente capaz de crear un nuevo producto o un nuevo negocio satisfaciendo así las necesidades urgentes de la sociedad.

PALABRAS CLAVE: estudiante; emprendimiento; universidad; sociedad.

THE STUDENT ENTREPRENEUR IN THE UNIVERSITY AS AN IMPORTANT CHANGE FACTOR IN SOCIETY

ABSTRACT

The interest of universities in promote the "entrepreneurial spirit" of their students increases in a manner directly proportional to the problems of the

¹ Docente. Instituto Tecnológico Superior La Maná. Ecuador.

² Docente. Unidad Educativa Luis A. Martínez. Ecuador. E-mail: gabsebs@gmail.com

³ Docente. Unidad Educativa Las Américas. Ecuador. E-mail: merceliz1@hotmail.com

⁴ Docente. Instituto Tecnológico Superior La Maná. Ecuador. E-mail: maryheidy_2004@hotmail.com

⁵ Docente. Universidad Técnica de Cotopaxi Extensión La Maná. Ecuador. E-mail: mario.guerrero@utc.edu.ec

⁶ Docente. Instituto Tecnológico Superior La Maná. Ecuador. E-mail: magaly_cedeno@hotmail.com

unemployment rate, deprivation and the pauperization of the global economy. This paper aims to explain the role of university students as well as the role that teachers play in order to know if the entrepreneurial attitude among their students is being encouraged. It is concluded that a student can acquire an entrepreneurial spirit through the role it plays in schools, because this is where the adopted strategies, innovative ideas, business initiatives among other qualities that help you develop as an entrepreneur efficiently able to create a new product or a new business thus meeting the urgent needs of society.

KEYWORD: student; entrepreneurship; university; society.

INTRODUCCIÓN

Los cambios que se presentan en la sociedad y en el mundo deben ser tomados en cuenta por las universidades y no quedarse pasivas si no participar de manera activa. En la actualidad, en la mayoría de los países desarrollados y en vía de desarrollo, la educación y la formación emprende-dora está empezando a ser una de las piezas fundamentales en los planes de estudios. Esta formación es útil y facilita la incorporación de la creciente población estudiantil al mundo del trabajo a través de la creación de nuevas empresas, y al desarrollo personal del individuo fomentando que la juventud sea más creativa y más segura de sí misma en cualquier tema que quiera desarrollar. Sin embargo, el proceso emprendedor aglutina disciplinas con distinto grado de dificultad a la hora de transmitirlos o enseñarlas. Por una parte, se encuentran las habilidades empresariales y las funciones de dirección, que son relativamente fáciles de transmitir, y por otro lado se encuentran elementos tales como los aspectos creativos del emprendimiento que son mucho más difíciles de enseñar. (Drayton, 2002)

El estudio del emprendimiento ha cobrado importancia en el ámbito académico y estatal dado su impacto positivo en el desarrollo económico y social de los países. Incluso se ha llegado a considerar como un motor de los procesos de innovación. En el contexto actual, el desconocimiento del perfil emprendedor del estudiante por parte de la universidad ocasiona que los recursos destinados a apoyar el emprendimiento universitario no se asignen eficientemente y se desperdicien esfuerzos que podrían generar negocios. La formación de estudiantes con capacidad de crear empresa reflejará el involucramiento de la universidad con el desarrollo económico de la región y del país y su aporte a la creación de empleos sostenibles.

Este es un tema que se apodera de las labores de personas involucradas en el entorno universitario y que éste, al igual que la creación de fuentes de empleo, se han vuelto en temas de mucho interés debido a la actual crisis laboral que se vive y que perjudica a varios países producto de los cambios y transformaciones políticas y tecnológicas, así como las crisis financieras que han forzado bancarrotas a nivel personal, empresarial y gubernamental, trayendo como secuela graves problemas en el campo de trabajo. (Drayton, 2002)

El emprendimiento es uno de los temas que merece una atención puntual dentro de las universidades públicas y en general en todos los niveles educativos del país. En el presente trabajo se trata de explicar el rol que tienen los estudiantes universitarios así como el rol que juegan los docentes con el fin de conocer si se está incentivando la actitud emprendedora entre sus estudiantes.

DESARROLLO

La palabra estudiante suele ser utilizada como sinónimo de alumno. Este concepto hace referencia a aquellos individuos que aprenden de otras personas. El término alumno proviene del latín *alumnum*, que a su vez deriva de *alere* (“alimentar”). Se dice que un sujeto es alumno de la persona que lo educó y lo crió desde su niñez. Sin embargo, también se puede ser alumno de otra persona más joven que uno. Por eso, los términos estudiante, alumno, discípulo e incluso aprendiz suelen ser intercambiables. (Brito & Miranda, 2011)

Un emprendedor es una persona con una marcada determinación a enfrentarse a situaciones que conllevan un riesgo. En el ámbito laboral, la palabra emprender significa aprovechar una oportunidad de negocio y organizar los recursos necesarios para llevarla a cabo. Si bien es cierto que los rasgos de la personalidad del nuevo emprendedor, sus motivaciones a la hora de embarcarse en un nuevo negocio, la capacidad intelectual o física, la formación o experiencia previa pueden, indudablemente, influir en el éxito de la nueva empresa, no cabe atribuir a estos aspectos un valor absoluto, ni elevarlos a la categoría de requisitos previos e indispensables que deban reunirse obligatoriamente para poder afrontar con perspectivas un nuevo negocio. (Audretsch & Phillips, 2007)

Cualquier puede comenzar un negocio a pesar de su edad. Incluso siendo un estudiante se puede empezar un emprendimiento es decir se puede ser un estudiante emprendedor, no es necesario que deje la universidad; se puede emprender desde ella, para hacerlo solo se debe tener pasión por emprender, debe ser persistente es decir empezar su emprendimiento y no parar hasta lograrlo, debe tener ingenio es decir tener muchas ideas innovadoras e ingeniosas para su emprendimiento y buscar siempre algo nuevo y novedoso para su emprendimiento. (Brito & Miranda, 2011)

Por otra parte se conoce como emprendimiento a la actitud y aptitud que toma un individuo para iniciar un nuevo proyecto a través de ideas y oportunidades. El emprendimiento es un término muy utilizado en el ámbito empresarial, en virtud de su relacionamiento con la creación de empresas, nuevos productos o innovación de los mismos. La palabra emprendimiento es de origen francés *entrepreneur* que significa 'pionero'. No obstante, en el siglo XX el economista Joseph Schumpeter ubica al emprendedor como centro del sistema económico, mencionado que “la ganancia viene del cambio, y este es producido por el empresario innovador”. (Audretsch & Phillips, 2007)

El emprendimiento tiene su origen en el inicio de la humanidad, ya que el hombre se caracteriza por asumir riesgos con el objetivo de generar oportunidades de crecimiento económico que le pueda brindar una mejor calidad de vida tanto a él propio, como a su familia. El emprendimiento es esencial en las sociedades, pues permite a las empresas buscar innovaciones, y transformar conocimientos en nuevos productos. Inclusive existen cursos de nivel superior que tienen como objetivos formar individuos calificados para innovar y modificar las organizaciones, modificando así el escenario económico. (Audretsch & Phillips, 2007)

El término «universidad» se deriva del latín *universitās magistrōrum et scholārium*, que aproximadamente significa ‘comunidad de Profesores y académicos’. Una universidad es una entidad orgánica o sistema de unidades operativas de enseñanza superior, investigación y creación de cultura científica y humanística. Se puede ubicar en uno o varios lugares llamados campus. Otorga grados académicos y títulos profesionales a nombre de la nación. Las universidades fueron creadas por monjes cristianos durante la Baja Edad Media. La universidad es un lugar físico, edificios, laboratorios, bibliotecas...en el que se reúnen estudiantes y profesores. (Brito & Miranda, 2011)

La universidad es también un sistema humano-social, o sea un conjunto de elementos que se relacionan e interactúan entre sí: la ciencia, las humanidades, el servicio social, la reflexión. La universidad es una fuerza social, es la conciencia de la sociedad; conciencia que es de los estudiantes, de los profesores y de los administradores del más alto nivel. La voz del Rector es voz de la conciencia universitaria dirigida hacia los acontecimientos sociales. La universidad es el espacio en el que se busca la verdad, en el que se construye la verdad. (Brito & Miranda, 2011)

El emprendimiento en la universidad

Las instituciones afectan al desempeño económico ya que el marco institucional existente condiciona mediante la estructura de incentivos y oportunidades las acciones de los diferentes agentes que actúan dentro de la sociedad. Esta influencia puede venir de manera formal (leyes, normas, reglamentos, etc.) o informal (ideas, creencias, actitudes, etc.) Se destacan el papel que desempeñan la escuela y el sistema educativo en la generación de actitudes que apoyan el espíritu emprendedor. (Cano, García & Gea, 2003)

Las instituciones no deben funcionar de manera ajena al fomento de la creatividad en sus estudiantes sino que hay que formar personas con una gran capacidad de generación de ideas y de resolución de problemas. Para ello no es suficiente con introducir metodologías docentes innovadoras si éstas no consiguen fomentar el espíritu innovador del estudiante. De ahí la importancia que tiene incluir en los programas de estudios de primaria objetivos como el desarrollo de aptitudes como la autonomía, la independencia, la innovación, la creatividad y la asunción de riesgos. Por esta razón se debe prestar especial atención al aprendizaje del espíritu empresarial desde la escuela primaria hasta

la universidad. Se trata de alentar a los jóvenes a convertirse en los empresarios del futuro. (Cano, García & Gea, 2003)

En este orden de cosas, la educación puede contribuir enormemente a la creación de una cultura emprendedora, empezando por los más jóvenes y en la escuela. Porque impulsando las actitudes y capacidades emprendedoras, se beneficia a la sociedad, incluso más allá de la aplicación de éstas a nuevas iniciativas empresariales. En un sentido amplio, el espíritu emprendedor se debería considerar como una actitud general que puede resultar útil en todas las actividades laborales y en la vida cotidiana. Cualquiera puede necesitar, y de hecho va a necesitar en algún momento de su vida, convertirse en empresario o adoptar un comportamiento empresarial. El objetivo es fomentar entre el alumnado aquellas competencias que permitan un mayor impulso del espíritu emprendedor desde edades tempranas. (Cano, García & Gea, 2003)

Espíritu emprendedor en etapas formativas tempranas

Es necesario considerar dos alternativas sobre el espíritu emprendedor o conceptos del mismo: “Un concepto amplio de educación en actitudes y capacidades empresariales y comprensión de los conceptos económicos básicos, que incluye el desarrollo de ciertas cualidades personales y no se centra directamente en la creación de nuevas empresas. Un concepto específico de formación dirigida a la creación de una empresa. (Marian, 2010)

Se define por Espíritu empresarial: “aptitud de un individuo para materializar ideas, innovar, tomar iniciativas y riesgos, organizarse y gestionar proyectos con vistas a alcanzar objetivos”. “Hablar de espíritu emprendedor significa hacer referencia a dos tipos de capacidades, unas genéricas y válidas para todo el conjunto de la sociedad o del colectivo estudiantil, en nuestro caso, y otras más específicas, vinculadas al desarrollo profesional como empresario o empresaria y que se apoyan en las primeras”. (Marian, 2010)

La enseñanza debería, pues, sensibilizar sobre el espíritu emprendedor a una edad muy temprana. La iniciación de los jóvenes al espíritu emprendedor contribuye a desarrollar su creatividad, su espíritu de iniciativa, la confianza en sí mismos cuando emprendan una actividad, y les alienta a comportarse de una forma socialmente responsable. El espíritu emprendedor es necesario para hacer frente a la evolución de las demandas de empleo en el futuro. El espíritu emprendedor también se recoge como uno de los principios de calidad del sistema educativo: “La capacidad de los alumnos para confiar en sus propias aptitudes y conocimientos, desarrollando los valores y principios básicos de creatividad, iniciativa personal y espíritu emprendedor”. (Marian, 2010)

En la Educación Secundaria se introdujo el concepto de espíritu emprendedor como un objetivo a alcanzar. En esta etapa se afianzan las capacidades adquiridas en la Educación Primaria y se enriquecen dichas aptitudes con nuevos elementos como la iniciativa, el sentido crítico y el espíritu innovador. “Consolidar el espíritu emprendedor, desarrollando actitudes de confianza en

uno mismo, el sentido crítico, la iniciativa personal y la capacidad para planificar, tomar decisiones y asumir responsabilidades”.(Marian, 2010)

En el Bachillerato se plasma también el espíritu emprendedor en el mismo sentido que en los cursos anteriores con el fin de culminar todo un proceso de aprendizaje que capacite a los jóvenes para enfrentarse a los desafíos de la nueva realidad socioeconómica. “Afianzar el espíritu emprendedor con actitudes de creatividad, flexibilidad, iniciativa, confianza en uno mismo, sentido crítico, trabajo en equipo y espíritu innovador.” (Marian, 2010)

El espíritu emprendedor, por otra parte, puede constituirse en un instrumento fundamental para favorecer la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. No podemos olvidar, al respecto, que pese a que las mujeres superan ya en número a los varones entre los licenciados universitarios y son mayoría en prácticamente todos los estamentos educativos, cuenta con una de las tasas de empleo femenino más bajas a nivel mundial. Lo cual denota que uno de los retos más importantes para lograr el pleno aprovechamiento económico de nuestros recursos humanos y para propiciar un mayor equilibrio social consiste en integrar a las mujeres en el empleo. (Marian, 2010)

Entre los objetivos de la educación tiene que estar siempre presente el fomento de las cualidades personales que constituyen la base del espíritu emprendedor, a saber: la creatividad, la iniciativa, la responsabilidad, la capacidad de afrontar riesgos y la independencia o autonomía en el trabajo. Por lo tanto queda muy claro que el interés de la formación orientada a fomentar el espíritu empresarial no se limita al aumento del número de nuevas empresas. (Marian, 2010)

El espíritu empresarial es una aptitud que resulta igualmente útil en la vida cotidiana, tanto a nivel personal como social. Por tanto, tal y como reflejan multitud de trabajos, para avanzar en el empleo, la igualdad, el crecimiento, la competitividad y la innovación, resulta indispensable fomentar el espíritu emprendedor en la juventud e incluso en la infancia. A este respecto, la educación puede y debe contribuir a la creación de una cultura más empresarial en nuestro país. (Marian, 2010)

Variables de competencias emprendedoras que debe dominar un estudiante

Existen varios aspectos a la hora de analizar el espíritu emprendedor de una persona que está cursando su educación secundaria o bachillerato en el cual se destacan las siguientes competencias:

- Autoconocimiento: Recogen el autoconocimiento entre aquellas competencias consideradas emprendedoras. El Autoconocimiento se refiere a conocer los propios estados internos, preferencias, recursos e intuiciones, para utilizarlos, en base a la experiencia, para alcanzar nuestros objetivos. (Rubio, Córdón & Agote, 1999)

- **Visión de futuro:** El emprendedor orienta su pensamiento hacia el futuro, ya que es capaz de imaginar si una determinada oportunidad o idea se convertirá en un negocio de éxito. La necesidad de control surge de esta misma orientación hacia el futuro, ya que requiere el control de los recursos, tanto materiales como humanos, para convertir su visión o sueño en realidad. (Rubio, Córdón & Agote, 1999)
- **Energía:** Las personas se motivarán para comprometerse en aquellas tareas sobre las que valoran el resultado esperado y estarán menos predispuestas para realizar las tareas cuyos resultados no valoran. El valor de la esperanza se basa en los propios juicios de la competencia para la acción y un rol interactivo con los resultados estimados; determinado, de esta manera, las tareas en que los individuos se comprometen a hacer; "las expectativas del resultado influyen en la motivación y predicen la conducta". (Rubio, Córdón & Agote, 1999)
- **Planificación:** Existen diversos trabajos que analizan la competencia de planificación como factor característico de los emprendedores. Estos trabajos ponen de manifiesto que el emprendedor desarrolla la capacidad organizativa para llevar a cabo su proyecto empresarial. (Rubio, Córdón & Agote, 1999)
- **Comunicación:** Constantemente estamos involucrados de lleno en un proceso de comunicación. Como emprendedores, (emisor de la comunicación), intentaremos transmitir un contenido (nuestra idea y producto) al resto de la población (clientes, administración, trabajadores, etc.), utilizando para ello explicaciones, reuniones de trabajo, etc. (Rubio, Córdón & Agote, 1999)
- **La percepción de riesgos:** Se considera que el emprendedor es consciente de la aventura que conlleva el crear una empresa, pues debe considerar la situación inicial y la probabilidad de poder ponerla en funcionamiento. (Rubio, Córdón & Agote, 1999)
- **La creatividad:** Una facultad que posee el ser humano al igual que el pensamiento o el sentimiento. Esta facultad le posibilita ejercer la habilidad y tener la facilidad para producir o expresar algo que, al menos en parte, se origina en él mismo. Además la iniciativa es un aspecto de la persona emprendedora. Los emprendedores demuestran una gran curiosidad por los nuevos productos, nuevos procedimientos. Están pendientes de las ocasiones y procuran responder a las necesidades o cómo conservar las ventajas que ofrecían cuando pusieron en marcha su negocio. Tienen un espíritu creativo con afán de descubrimiento continuado para poner en marcha sus innovaciones. (Rubio, Córdón & Agote, 1999)
- **Personalidad proactiva:** La personalidad proactiva se refiere a la tendencia a iniciar y mantener acciones que directamente alteran el

ambiente circundante. Las personalidades proactivas identifican oportunidades y actúan sobre ellas, muestran iniciativa, realizan acciones directas y perseveran hasta que consiguen un cambio significativo. En contraste, las no proactivas fracasan en identificar y actuar sobre las oportunidades para cambiar cosas. (Rubio, Córdón & Agote, 1999)

El rol del estudiante emprendedor en la universidad

Se aprende toda la vida. El estudiante debe vivir cada momento y explotar al máximo las oportunidades que tenga día con día de aprender, el estudiante tiene que entender que la educación aunque sea gratuita es de excelencia, y que la educación que recibe en una universidad pública es gracias al aporte que se hace desde la sociedad. Es con los impuestos que todos pagan, que unos pocos privilegiados pueden estudiar. (Veciana, 1999)

La formación universitaria es lo que va a permitir que como ingenieros tengan un mejor pasar, mejor calidad de vida y trabajo, y esa será la oportunidad que tengan para realmente aportar a la sociedad creando mejores condiciones para todos. No sólo tienen que entenderlo así como estudiantes, sino que la universidad debe entenderlo como institución y poder direccionar la educación a la formación de emprendedores con mucho más énfasis, porque son esos emprendedores los que generen riqueza para el país, creen empresas y más trabajo digno. (Veciana, 1999)

¿Cuál debería ser el rol de las universidades en la formación del emprendedor?

¿Cómo puede la Universidad acompañar al emprendedor en su realidad cotidiana? ¿Desde dónde puede la Universidad hacer un aporte sustancial a este emprendedor? La Universidad debe hacer lo que mejor sabe hacer: proveer de conocimientos y habilidades de carácter técnico al emprendedor. ¡Todos los emprendedores necesitan de una serie de conocimientos! ¡Transmitir el saber y el saber hacer al que ya ha decidido querer hacer! Las universidades deben tener docentes de conocimientos actualizados y vigentes aplicables a la realidad del emprendedor. Un desafío posible pero complejo ante la realidad académica universitaria de nuestro país. (Moriano & Palací, 2001)

Pasos para convertir a un estudiante en un emprendedor

Nunca antes en la historia habían existido tantas posibilidades de convertirse en emprendedor. Y no sólo en un emprendedor (como tantos proclaman ser), sino en alguien capaz de montar su propio negocio de forma exitosa. Bajo la vieja metodología, hay personas que piensan que para poder hacerlo necesitas tener un título universitario primero, para luego adquirir algo de experiencia en el mundo laboral y finalmente renunciar para dedicarte a la creación de tu empresa. Personalmente pienso que este no es el único camino para convertirte en un emprendedor exitoso. (Benavides & García, 2004)

Según Benavides & García (2004) existen varios caminos para llegar allí, como por ejemplo:

- Ir a la universidad, emplearte y finalmente crear tu empresa.
- Emplearte desde joven, adquirir experiencia y finalmente crear tu empresa
- Empezar la universidad, darte de cuenta de la facilidad que tienes para emprender durante tu carrera y salir de allí dirigiendo tu compañía.

La tercera opción, tiene grandes beneficios emprender desde la universidad, además que grandes personajes de la historia como Steve Jobs, Mark Zuckerberg, Bill Gates, Larry Page y Sergey Brain lo hicieron exitosamente. No se trata de abandonar tu carrera profesional, si es que estás pensando que de eso se trata esta opción, no sino más bien de que usted aproveche todas las oportunidades con las que cuenta en su universidad, y aprovecharlas para convertirse en un estudiante emprendedor exitoso. (Benavides & García, 2004)

Según Benavides & García (2004) para lograr esto las universidades deben procurar que los estudiantes se evalúen primero y para ello deben responder a tres preguntas:

Qué conocimientos tiene y cuáles son sus habilidades: aquí es importante que el estudiante defina sus fortalezas y se enfoque en ellas. No debe preocuparse por lo que no sabe, debe enfocarse en aquello que domina. (Benavides y García 2004)

Cómo le gusta trabajar: debes definir cómo le gusta pasar la mayor parte de su día; Aquí es bueno que el estudiante determine si se desenvuelve mejor trabajando en equipo o por su propia cuenta. Puede imaginarse cómo se vería trabajando en su propia empresa. (Benavides & García, 2004)

Cual tipo de negocio te llama la atención: Sería mucho más fácil que se enfoque en un negocio en la que tiene cierto conocimiento y experiencia. No obstante, esto no es un requisito para emprender con éxito. (Benavides & García, 2004)

CONCLUSIONES

El emprendimiento es la mejor forma de aportar a la economía del país, creando nuevas fuentes de empleo, cualquier persona puede empezar a emprender pero debe reunir ciertas características que le permitan llevar a cabo el emprendimiento; es un aspecto muy importante que en las universidades se formen estudiantes emprendedores que puedan iniciar su emprendimiento, desde la universidad no es necesario que deje sus estudios para emprender sino que en base a estos se forme como un emprendedor de éxito, que lo diferencien de los demás por poseer conocimientos que lo lleven a ser más innovador y persistentes y que no se conformen solo con lograr el objetivo de iniciar el emprendimiento, sino seguir innovando su negocio constantemente.

Una de las maneras por las cuales un individuo puede adquirir un espíritu emprendedor es a través del rol que este desempeña en los centros educativos, pues es aquí en donde el adopta estrategias, ideas innovadoras, iniciativas de negocio entre otras cualidades que le ayudan a desenvolverse como un

empresario eficiente capaz de crear un nuevo producto o un nuevo negocio satisfaciendo así las necesidades urgentes de una sociedad y generando además fuentes de empleo que ayudan a forjar el surgimiento productivo y económico de una sociedad específica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Audretsch, D. & Phillips, R. (2007). Entrepreneurship, State Economic Development Policy, and the Entrepreneurial University.

Brito & Miranda. (2011). Revista de Universidad Emprendedora (Enterprising University)

Cano, C.J., García, J., & Gea, A.B. (2003). Actitudes emprendedoras y creación de empresas en los estudiantes universitarios, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería y Consejo Social de la Universidad de Almería.

Drayton, W. (2002). The citizen sector: becoming as entrepreneurial and competitive as business. *California Management Review*, 44(3): 120-32.

Marian, J.A. (2010). La competencia de emprender. *Revista de Educación*, 351: 49-71.

Moriano, J.A.; Palací, F.J. & Morales, J.F. (2001). El perfil psicosocial del emprendedor: un estudio desde la perspectiva de los valores. *Revista de Psicología Social del Trabajo y las Organizaciones*, 22(1): 75 - 99.

Rubio, E.A., Cordon, E., Agote, L.A. (1999). Actitudes hacia la creación de Empresas: un modelo explicativo. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 8(3):37-52.

Sánchez, I.; Benavides, M. & Luna, R. (2004). El proceso de aprendizaje para los emprendedores en la situación actual: un análisis cualitativo en el ámbito universitario. *Revista de Dirección, Organización y Administración de Empresas*, 30:34-48.

Veciana, J.M. (1999). Creación de Empresas como Programa de Investigación Científica. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 8(3):11-36.